








Mi SciELO

-  Servicios personalizados

Servicios Personalizados

Artículo

-  Artículo en XML
-  Referencias del artículo
-  Como citar este artículo
-  Traducción automática
-  Enviar artículo por email

Indicadores

Links relacionados

Bookmark

- |

Revista chilena de pediatría

versión impresa ISSN 0370-4106

Rev. chil. pediatr. v.76 n.5 Santiago oct. 2005

doi: 10.4067/S0370-41062005000500001

Rev Chil Pediatr 76 (5); 461-463, 2005

EDITORIAL

Aniversario de 75 años de la Facultad de Medicina de la Pontificia Universidad Católica de Chile

Ignacio Sánchez D.¹

1. Profesor Adjunto de Pediatría. Director, Escuela de Medicina. Pontificia Universidad Católica de Chile.

Casi 40 años después de la fundación de la Universidad Católica de Chile en 1888, en junio de 1929 el Arzobispado de Santiago dictaba el decreto en virtud del cual se "declaraba definitivamente constituida la Facultad de Medicina de la Universidad Católica de Chile, en donde se nombra a su primer decano, el Dr. Carlos Monckeberg y se autorizaba la construcción inmediata en el local actual de la Universidad del pabellón de Anatomía y demás trabajos necesarios en dicho local". En los artículos del decreto se autorizaba al Rector para contratar "los profesores que sean necesarios en el país o en el extranjero...", y para continuar los estudios del Hospital y policlínico complementarios de esta Escuela"¹. Pocos días antes de comenzar las clases, el diario El Mercurio saludaba a la nueva Facultad reconociendo que sin el "espíritu avizor, tesonero, incansable y lleno de ideales" del Rector Monseñor Carlos Casanueva, hubiera sido muy difícil coronar con éxito los largos años de esfuerzo para ponerla en marcha².

La Escuela de Medicina inició sus actividades académicas en 1930, con el fin de aunar la excelencia científica con un profundo sentido ético y cristiano de la profesión médica. En 1942 se inaugura el Hospital Clínico con los Servicios de Medicina y Cirugía General de Adultos, e incorpora el Servicio de Obstetricia en 1960, realizando la docencia de las otras especialidades principales en campos clínicos asociados³. Mediante un decreto del 11 de enero de 1954 se crea la Cátedra de Pediatría, realizándose la docencia en los Hospitales Arriarán-San Borja y posteriormente Roberto del Río. En 1970 se crea el Departamento de Pediatría, que inicia su labor en el Hospital de la Fundación Josefina Martínez, adyacente al Hospital Sótero del Río, período en el que se inicia el Programa de Formación de PostGrado de la especialidad. La Unidad de Neonatología se inaugura en 1977, el Centro de Diagnóstico en 1980 y el Servicio de Pediatría en 1987. Posterior a esto ha existido un continuo crecimiento en las diferentes subespecialidades, lo que ha logrado constituir un Departamento de 80 académicos, que comprende todas las áreas de la Pediatría⁴. En 1955 la Escuela de Medicina, al completar sus estudios de Pre Grado, obtuvo la autorización legal para conceder el grado de licenciado en Medicina, y en 1981, la autonomía para formular sus planes de estudios y otorgar el título profesional de médico cirujano. Desde su fundación, el Hospital Clínico ha incorporado los adelantos científico-tecnológicos de la Medicina, desarrollando todas las especialidades clínicas en sus aspectos diagnósticos y terapéuticos. En 1989 se crea el Centro de Investigaciones Médicas, a lo que se agrega el Centro de Cáncer, y un crecimiento muy importante de la Red de Salud tanto en el ámbito hospitalario, como en forma especial en el ambulatorio⁵.

Los miembros de la Escuela de Medicina proyectan su quehacer al ámbito profesional, participando activamente en las diversas sociedades científicas del país, en comités editoriales de revistas científicas, siendo actualmente doce profesores integrantes de la Academia de Medicina del Instituto de Chile. Académicos y profesionales egresados de la Escuela de Medicina, han desempeñado responsabilidades de gobierno y cargos de jerarquía académica en Facultades de Medicina en otras Universidades, en el país y en el extranjero. Cabe destacar que cuatro miembros de la Facultad han sido distinguidos con el Premio Nacional de Ciencias.

Este aniversario de 75 años de actividades académicas, encuentra a la Escuela de Medicina en un momento de consolidación y de implementación de un variado número de proyectos que se resumirán a continuación, enfocándolos en cada una de las áreas académicas, que son propias del quehacer universitario. En docencia de Pre Grado, nuestra Escuela que comprende un número de 786 alumnos, incorporó hace varios años la reforma curricular de la Universidad, que tiene como objetivo entregar una formación general más global y amplia, por lo que existe un número significativo de créditos de formación humanista, artística y filosófica que colabora a una mejor formación de nuestros alumnos. Nuestros esfuerzos están orientados a la creatividad e innovación en docencia, la que incluye el desarrollo de proyectos como el incrementar la docencia ambulatoria, el empleo de la simulación en la docencia, pacientes entrenados, métodos de evaluación que incorporen estos conceptos (OSCE y otros), docencia interactiva y personalizada, con el objeto a volver a tener un contacto personal y tutorial con el alumno, que es la base de la enseñanza y Educación Médica⁶. Otra idea de especial preocupación ha sido el cultivo de las humanidades en relación con la Medicina a través de iniciativas como el Programa de Estudios Humanísticos y el Centro de Bioética. La creación de un Diploma de Formación de Docencia Clínica hace 5 años, ha permitido capacitar a nuestros docentes en nuevas técnicas y métodos de enseñanza de adultos. Nuestra Escuela se sometió a un proceso de acreditación de la Asociación de Escuela de Medicina Norteamericana (AAMC) en el año 1997, quedando aprobada, y en cuyo informe las sugerencias de mejoría fueron muy importantes para nuestro desarrollo. Posteriormente, en el año 2003 la carrera fue acreditada por el máximo de 7 años por la Comisión Nacional de Acreditación, dependiente del Ministerio de Educación. Nuestro próximo desafío es repetir el proceso de acreditación norteamericana, luego de 8 años de evolución y crecimiento, lo que por cierto permitirá un desarrollo nuevo en diferentes áreas. En el Examen Médico Nacional, la Escuela de Medicina UC repitió el primer lugar en el año 2004, liderando en todas las áreas de especialidades, lo que nos compromete a seguir creciendo y superándonos y a aportar médicos con una formación de excelencia al servicio del país.

En docencia de Post Grado, nuestra Escuela cuenta con 385 alumnos, en 21 programas de especialidad, 26 de sub-especialidad, Doctorado en Ciencias Médicas y Magíster en Nutrición y Bioética. La dedicación exclusiva ha sido una política orientada a preservar el tiempo de nuestros alumnos, para tener una dedicación importante de tiempo que permita tener una formación de excelencia. Nuestros proyectos principales incluyen el desarrollo de un Magíster en Ciencias Médicas (con cursos transversales y una Tesis), y el acreditar los programas bajo estándares internacionales que nos permitirá dar un paso real en la calidad de nuestra enseñanza, lo que ciertamente tendrá un impacto nacional. Se han incrementado los convenios internacionales con Universidades extranjeras a nivel de Pre Grado, PostGrado e Investigación, dentro de las que se incluyen las Universidades de Harvard, Clínica Mayo, Paris VI, y Heidelberg. El desarrollo y estímulo a la investigación ha sido una labor prioritaria en nuestra Escuela, actualmente existen 29 Proyectos Fondecyt vigentes, junto a otras investigaciones internacionales colaborativas. Más de 50 académicos desarrollan labores preferentes de investigación (8% del total), con 162 publicaciones científicas en el año 2004 (90 de ellos ISI), nacionales y extranjeras. Cabe hacer notar que desde el año 1967, inicialmente el Instituto de Biología y posteriormente la Facultad de Ciencias Biológicas, reúne a las Ciencias Básicas de la Universidad, como una forma de concentrar la docencia en esta área que es transversal para muchas carreras, y para formar grupos de investigación concursable de gran productividad, que

representen liderazgo a nivel nacional. Nuestros planes en esta área son potenciar el número de investigadores, asegurar tiempo protegido para estas labores, aumentar el espacio físico e infraestructura de los laboratorios, y preocuparnos de la formación de nuevos investigadores profesionales a través de nuestro programa de Doctorado. En el tema de las publicaciones, hay que trabajar en el impacto o índice de citación, que es el elemento que definirá la calidad del aporte internacional.

El grupo total de docentes de la Escuela asciende a 612, de los cuales 380 tienen jornada completa; ellos se desempeñan en diferentes campos clínicos docentes hospitalarios y ambulatorios, de los cuales los más importantes son el campus central de Marcoleta (Hospital Clínico, Centro de Cáncer y Áreas ambulatorias de Especialidades), y el Hospital Sótero del Río, en el área Sur Oriente de Santiago en el que, bajo el marco del convenio docente de más de 40 años de historia y recientemente renovado por un período de 15 años, permite que nuestros alumnos tengan la posibilidad de trabajar en un Hospital público, y por otra parte, aporta al Hospital más de 100 docentes que desempeñan su labor docente-asistencial, y un aporte económico anual que permite desarrollar proyectos de infraestructura que son claves para el desarrollo hospitalario, con un impacto en la docencia y en la atención de los enfermos. Quisiera destacar algunas iniciativas de gran trascendencia en el desarrollo de la Escuela: el proyecto Ancora, de Medicina Familiar, que consiste en el funcionamiento de 5 consultorios de Medicina Familiar en las comunas de Puente Alto y La Pintana, para desarrollar el modelo de atención primaria con 20.000 personas en cada uno, la Medicina Paliativa al interior de la Escuela requiere una mención especial, ya que consideramos que debemos tener una postura académica, humanitaria y católica con el paciente terminal; el trabajo conjunto con la Fundación Josefina Martínez y el Hospital CEDERI, de Enfermedades Respiratorias en Niños Crónicos, en que se está desarrollando en conjunto un ambicioso programa de ventilación no invasiva y una atención más completa a los niños con patología respiratoria de larga evolución, que están hospitalizados por largos períodos en diferentes hospitales del país; y el Convenio docente asistencial con el Hogar de Cristo, que nos acerca a la población más desposeída de nuestro país, y que incluye la atención ambulatoria, hospitalaria y de evaluación diagnóstica.

Quisiéramos expresar lo más importante dentro de nuestra Misión y Objetivos como Escuela de Medicina de una Universidad Católica en un país en vías de desarrollo. Nuestra Universidad se ha definido como compleja, y esto requiere aceptar los desafíos de ser creativos, líderes en la generación de conocimiento y estar permanentemente superándonos para entregar lo mejor al servicio de nuestros alumnos y del país. Del mismo modo, debemos enfatizar que nuestra Escuela de Medicina está inserta y pertenece a una Pontificia Universidad Católica, lo que nos impone un desafío y una responsabilidad aún mayor, junto a la formación de excelencia, y en palabras de nuestro fundador Monseñor Carlos Casanueva, estamos llamados a formar médicos no sólo de ciencia, sino también de conciencia, al servicio de nuestro país. Para finalizar, creemos importante citar al Rector, Dr. Pedro Pablo Rosso en su discurso de inauguración del año académico como Decano el año 1996, en donde destacaba que "debemos construir una Escuela de Medicina arraigada en la fe cristiana, comprometida vitalmente con la labor universitaria; agente de progreso de la Medicina; instrumento eficaz para la evangelización de la cultura sanitaria. Con una comunidad universitaria auténticamente humana, integrada por personas que buscan sinceramente la verdad, animada por un espíritu

de libertad y de caridad, caracterizada por el diálogo sincero y el respeto a los derechos de cada uno²", con estos objetivos debemos trabajar arduamente en esta comunidad académica.

REFERENCIAS

- 1.- Archivo del Arzobispado de Santiago. Decretos del Arzobispado de Santiago, Libro 28: 1924-9.
- 2.- El Mercurio, 27 de Marzo de 1930, 3.
- 3.- *Vargas JE, Chuaqui B, Duarte I: Médicos de Ciencia y Conciencia. La Escuela de Medicina de la Pontificia Universidad Católica de Chile. 2005; Capítulo 3.*
- 4.- Historia y Perspectivas. Pediatría Universidad Católica de Chile, Child Health Foundation. Agosto 2001.
- 5.- *Vargas JE, Chuaqui B, Duarte I: Médicos de Ciencia y Conciencia. La Escuela de Medicina de la Pontificia Universidad Católica de Chile. 2005; Capítulo 8.*
- 6.- www.escuela.med.puc.cl

© **2011 Sociedad Chilena de Pediatría**

**Alcalde Eduardo Castillo Velasco 1838
Ñuñoa, Santiago
Casilla 593-11
Teléfono: 2379757 - 2371598**

Fax: 238 0046

 **e-Mail**

contacto@sochipe.cl